

i TRIBUNA

LECTORES

Paradojas de una catástrofe humanitaria

Los bombardeos de la OTAN contra Serbia y Montenegro han vuelto a subrayar con dramática crudeza la irracionalidad de unas acciones militares que han burlado la escasa credibilidad del sistema de Naciones Unidas, demostrando con palpable claridad cómo las guerras afectan a la población civil. Frente a sentimientos tan ambivalentes como el apoyo y solidaridad inequívocos hacia el pueblo albano-kosovar, junto a un repugnante rechazo contra la represión genocida y racista del presidente Milosevic, observamos con perplejidad a un sin número de incongruencias alrededor de la catástrofe humanitaria televisada que se está desencadenando en los Balcanes y que nos sitúa ante la realidad de unos hechos y unas políticas de las que debemos también de sacar consecuencias.

1) Europa como espejismo político. La tan cacareada construcción europea no es sino un club de opulentos países glotones, preocupados por incrementar sus mercados y subsidiar sus productos. Europa negocia una Agenda 2.000 de ayudas y subsidios para sus privilegiados miembros en tanto que en sus arrabales hay países como Albania, abandonados a una economía de simple subsistencia.

Albania está dando una lección a Europa. Un país al que no situábamos bien en el mapa, del tamaño de Galicia, ha venido desde el año 1997 desangrándose lentamente a raíz de las gravísimas crisis financieras provocadas por el derrumbe de las sociedades de usura piramidales que de un día para otro se tragaron el escaso ahorro de los ciudadanos más pobres de Europa, y que suponía el 30% de su PIB. Entonces, Europa y la comunidad internacional no se movilizaron para ayudar a este país, a pesar de las violentas protestas que se generalizaron en sus ciudades y que acabaron con la vida de cerca de 2.000 personas. De la misma forma que la Humanidad no avanzará sin reducir y eliminar el abismo entre el Norte y el Sur, una Europa económica y social en libertad no podrá construirse sin contar con todos los países, pueblos y naciones existentes en el continente. Lo demás es puro espejismo de economistas y políticos.

2) Destrucción frente a desarrollo. El cinismo y la falsedad de los gobernantes occidentales queda en evidencia al reducir sus recursos internacionales para el desarrollo a los niveles más bajos de la historia, mientras que por el contrario son capaces de gastar en armamento cantidades astronómicas. Así, los países occidentales han venido reduciendo sus presupuestos de Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) hasta mínimos históricos, siendo capaces de gastar en pocos días en guerra, muerte y destrucción cantidades que multiplican por cien sus gastos anuales en ayuda, desarrollo y reconstrucción de países. Si

como veníamos oyendo, España no podía incrementar sus presupuestos oficiales para ayudar a los países más pobres por falta de recursos, ¿cómo se están sufragando los miles de millones de pesetas que está costando una participación en una guerra no prevista, y para la que no había partidas presupuestarias aprobadas?

En lugar de apoyar a las agencias de desarrollo hemos fortalecido estructuras militares, invirtiendo en armamento recursos necesarios para alimentar a una parte importante de la Humanidad, al tiempo que debilitábamos y desacreditábamos las escasas estructuras políticas internacionales de diálogo que con esfuerzo se crearon después de la Segunda G.M. Definitivamente el ser humano no aprende de sus propias lecciones.

3) La interesada utilización del

Albania está dando una lección a Europa. Un país que no se situaba en el mapa ha venido desangrándose lentamente desde 1997

humanitarismo. Asistimos a una pervisión del humanitarismo de fin de siglo que sirve para justificar y promover campañas de destrucción a cargo de la OTAN, al tiempo que encuentra en los ejércitos la coartada para su existencia. Las mismas razones humanitarias que justificaron un ataque militar a gran escala no sirven para mantener con dignidad a estos cientos de miles de personas en sus necesidades más básicas, proponiéndose incluso su diáspora por todo el mundo, a miles de kilómetros de sus casas y aldeas, mediante programas de acogida absurdos que deben de llenar de carcajadas al propio Milosevic.

Y España no podía ser menos. Cuando se niega la ayuda y los papeles a decenas de miles de inmigrantes en todo el Estado, se quiere hacer electoralismo con unas personas expulsadas de sus casas y de sus pueblos por la fuerza de las armas, a los que se debe devolver lo antes posible a Kosovo, para impedir lo que se dice querer evitar con las acciones militares en curso. La moral europea necesita ir más allá de una simple moneda, retomando los ideales de razón y fraternidad de hace dos décadas.

CARLOS GÓMEZ GIL

Director Técnico de ONG Alicante Acoge

Agua y derecho de paso

■ Leo la noticia con satisfacción: el agua de los canales del Taibilla está dispuesta para llegar a Villajoyosa y a otros pueblos de la Marina Baixa. (Tres ochos del mes de mayo iluminan ya la historia de la Vila: el de 1300, el de 1653... y este de 1999. Los dos primeros se corresponden con el otorgamiento de la Carta de Población y con el milagro de las lágrimas de Santa Marta, coincidente éste con la disposición real de crear el pantano de Rellu. El tercero, con este ocho, también hidrológico, del trasvase en ciernes...).

Pero no voy con esta historia, voy con otra. Desde que comenzaron las obras de esa cuantiosa tubería para traernos el agua, quedó cortado un camino de propiedad particular que accede a las parcelas del polígono 91 y 272 de terreno, ya en término de El Campello. Sin paso nos dejaron a varios propietarios durante ocho meses. (El ocho una vez más). Cuando tuve la suerte de hablar con alguien de Dragados y Construcciones y expresarle nuestra crispación por no poder pasar ¡ni a pie!, se me respondió que por qué no lo habíamos dicho antes... ¿Pero cómo es posible que, una vez destrozado un paso, tengan los propietarios que pedir que se les restituya el derecho de toda la vida? ¿Todavía estamos en esa clase de España? Total, que, luego de una extensa protesta a la Confederación Hidrográfica del Júcar, vinieron las máquinas y, sepultando en diez minutos el tramo de tubería del lecho del regato, pudimos pasar con el automóvil. Pero, ¡ay!, luego llegaron las lluvias del 30 de septiembre aquel, el de las inundaciones en Alicante capital... Sobre nuestro camino cayeron cientos de toneladas de roca y tierras margosas. Imposible pasar. Semanas después, con los ingenieros presentes, se decidió restablecer el paso... pero se les advirtió lo que ya sabían mejor que nosotros: que, con cuatro gotas, un talud artificial de 45 grados de inclinación y sin cortes con caballones, vertiría sobre el camino lo que le diera la gana. Y así

viene siendo. Y no digo más que lo que no digo, que dijera Rafael Alberti. (Hay mucho más que contar, asuntos de candados y cadenas violados, etcétera). Pero digo que la solidaridad que ejercimos los primeros meses de aquella «vorágine» de roturas, caminos de servicio y etcétera, por contribuir a la traída de aguas, no siempre se puede mantener. Rogamos, pues, que el organismo competente se avenga a solucionar, de una vez por todas, el problema que creó ya hace años.

José Payá Nicolau

Análisis del PSOE

■ Consejos de un ciudadano: -No miren estas elecciones y déjense ganar por los del PP. -Arreglen en primer lugar su partido. -Sigan estrictamente manteniendo primarias y convoquen Congreso. -Límpiese de trepas y sean transparentes en todo. Y ustedes pensarán: ¿quién soy yo para darles estos consejos? Pues para empezar soy de izquierdas, de Anguita por más señas, pero me veo obligada a transmitir mi pensamiento.

1º. Si ganaran ustedes ahora tienen acabados sus proyectos de hacer cuatro años y a medio de desmantelar las obras proyectadas por el PP (en casi todos los pueblos han dado a sus rapiñas su tributo). Permítanles cuatro años más para que se les vea el plumero. 2º. Una vez tengan resuelto ustedes en su partido quién será el elegido para presidente del Gobierno (aunque dentro del mismo se debata) él tiene que ser el eje entre éste y militantes-simpatizantes. Obviamente tendrá que dar a los mismos un programa prioritariamente social que es lo más necesario. Ya que como ustedes saben los ciudadanos más sencillos demandamos de los políticos.

Por último, el señor González tiene mucho por qué callar. Se ocupó demasiado de sus relaciones internacionales (ya sé que no por los rincones) siempre en primera fila y poco en relacionarse con el ciudadano de a pie, el cual le fue fiel y creyén-

dole se apretó el cinturón, mientras los empresarios se llenaban sus bolsillos y no digamos los bancos.

Necesitan por lo tanto tiempo para meditar y obrar en consecuencia con el partido en que militan o sea socialista. Al menos tendremos la esperanza de que si ganan algo cambiará ¡de verdad!

Pilar Tejado Escribano

Meter cizaña

■ Las declaraciones en el periódico INFORMACION del 12 de mayo del coordinador de la campaña electoral del PP, Antonio Lis, en relación al secretario general del PSOE Ángel Franco, ponen de manifiesto la calidad humana de Lis que a falta de un proyecto político y de los numerosos problemas de enfrentamientos por el tema de las listas autonómicas y municipales, que difamar y calumniar a Ángel Franco, y aprovecha para intentar meter cizaña y desconcierto tildando a José Antonio Pina de Romerista. Es comprensible que al señor Lis le sea difícil por no decir imposible entender que José Antonio Pina fue elegido en unas elecciones primarias, producto de la democracia interna que existe en el PSOE y no en un show de magia, cuya estrella principal el showman Eduardo Zaplana, se ha encargado de hacer aparecer y desaparecer a sus candidatos/as.

El señor Zaplana nos ha demostrado su gran experiencia y capacidad de súper-mago, a tal extremo que sólo con abrir y cerrar los ojos los candidatos/as se esfuman en el espacio. Algunos resisten los intensos destellos de su mirada y permanecen impávidos frente a las fuerzas invencibles que pretenden desintegrarlos y se quedan al lado del omnipotente Zaplana.

Es importante que los señores, del PP tomen nota que los militantes del PSOE no se dirigen a la vulgar de sus contrincantes políticos y que utilizan la dialéctica, el humor fino, como corresponde al buen democrata. Los espectadores, los lectores de esta campaña electoral acon-



ENRIQUE

